

FUNDAMENTOS DE DIBUJO



LA ESTATUA Y SU REPRESENTACIÓN

Jorge Varas



VENUS DE LESPUGUE

El hombre prehistórico ignora en sus representaciones a la mujer con formas bellas y proporciones armónicas. Su pensamiento no concibe la figura humana como forma elevada de belleza. De manera intuitiva se aproximan a unos modelos creíbles acordes con su escala de valores basados en la pervivencia de ellos mismos como especie: pechos, glúteos, sexo vientre... acordes en correspondencia a una dieta a base de carne que causaba la acumulación de grasas en estas partes de la anatomía. **La Venus de Lespugue** tiene una proporción de siete cabezas faltándole los tobillos y los pies. El tronco es relativamente corto, situándose el centro de la figura a la altura del ombligo. Con esfuerzo podemos encontrar en las Venus paleolíticas algunos rasgos pre-canónicos relacionados sobre todo con la procreación y la supervivencia.

KAAPER



Esta estatua de la V dinastía (2500 a 2350 a.C.) es conocida también como **Sheik el-Beled** o “alcalde”.

Realizada en madera de sicomoro la figura representa a un hombre bien nutrido pleno de autoridad. Con solo 112 cm es una de las esculturas mas hondas y transcendentales de la historia. Esta figura podría ser perfectamente alguna persona con las que nos cruzamos en nuestro discurrir diario.

Nuestro médico o nuestro carnicero podrían parecerse perfectamente a esta escultura. La desnudez confunde las épocas y las clases sociales.

La creencia en la resurrección motiva la conformación de esta realista imagen. El deseo de capturar la realidad no es producto de un superficial desafío técnico, sino de un convencimiento místico.

En este caso la posición del cuerpo es totalmente frontal, el autor de forma natural evita los giros de la columna vertebral, al mismo tiempo que la figura camina hacia el principal punto de vista del espectador.



ESCULTURA DEDÁLICA

El nombre de este estilo de escultura proviene de Dédalo el primer escultor según la tradición griega. Las primeras obras se tallan a mediados del siglo VII a.C. Es probable que existiera una fase de escultura monumental en madera que participara de esta línea estética.

La doncella de Auxerres (65 cm) del

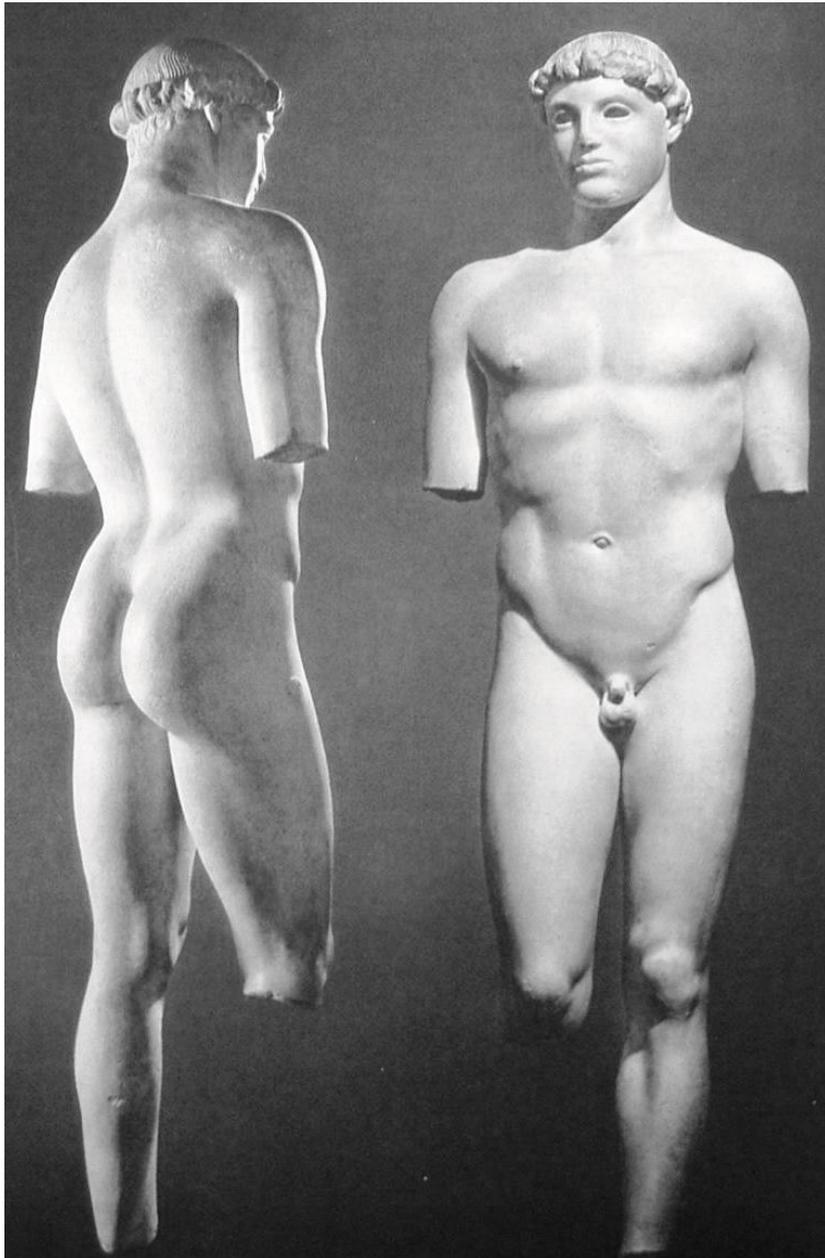
Louvre es una figura de formas sencillas labrada ajustándose a la forma prismática del bloque original.

La falda funciona como un pilar vertical, pero en la parte superior se integran unas curvas que le añaden un vivo encanto. Los rasgos del rostro: la nariz larga y recta formando una T con el flequillo que se aproxima mucho a las cejas, el bloque rectangular del cabello que encuadra una cara triangular o la barbilla triangular son rasgos típicos de este estilo.

KOUROS

Este Kouros del Metropolitan de Nueva York (600 a. de C.) es el más antiguo de los que se han conservado en mármol. El escultor tuvo que apoyarse en todo momento durante el desarrollo del proceso escultórico en el dibujo aplicado a las caras del bloque. Razonando como un delineante, establece cuatro planos en la figura que confluyen lo que son casi ángulos rectos achaflanados. Sin ser realistas en el sentido habitual del término estas obras tienen una enorme vitalidad y una rebotante energía. El mármol griego y el proceso técnico de elaboración dotan a la piel de una calidad suave, cálida y aterciopelada. La proporción de este desnudo integral se ajusta según $7 \frac{1}{2}$ cabezas. Aunque introduce un movimiento más desarrollado que el que tiene la escultura egipcia, de la que recibe influencia, la vista frontal no muestra ninguna inclinación de los ejes anatómicos horizontales. El resultado extremadamente esquemático nos lleva a la estatua clásica del atleta.





MUCHACHO CRÍTIO

En esta escultura de 86 cm datada en el siglo V, se aprecia la ruptura con las normas de composición arcaicas, aunque la anatomía continua siendo una simplificación de los modelos del natural. Ya se percibe una perfecta comprensión de las formas naturales en una postura propia de un muchacho que se sitúa de pie y relajado. El peso del cuerpo se descarga en la pierna izquierda, mientras que la derecha se flexiona en la rodilla, produciendo una ligera inclinación en la línea horizontal de las caderas que condiciona un movimiento también de hombros. La cabeza se inclina un poco al mismo tiempo que gira hacia la derecha. Se trata de unas inclinaciones mínimas pero decisivas. Aquí el escultor descubre un nuevo contexto de equilibrios entre miembros rectos y flexionados, entre músculos tensos y distendidos. A partir de este momento la estructura de la estatua cobrará mas importancia que el esquema de superficie.

DORÍFORO



Entre mediados y finales del siglo V el estilo severo se convierte en el denominado estilo clásico. Serán en esta nueva etapa artística Policleto y Fidias los máximos representantes del tratamiento de la figura humana. Ambos creadores buscan romper el hieratismo de las referencias anteriores a ellos, para conseguir llegar a la representación de los dioses a través de la figura humana. En el transcurso de una sola generación estos artistas darán una perfecta solución al problema de equilibrio que supone la *“postura de caderas”*. Utilizando sus amplios conocimientos de matemáticas Policleto escribirá un celebre tratado sobre la proporción llamado *“Canon”* que reflejará en esta estatua. La belleza es aquí sinónimo de armonía y perfección. La altura total de la figura es de 7 veces y media la de la cabeza. La *“postura de caderas”* combina la alternancia de miembros tensos y relajados con la concordancia del torso contraído por un lado y expandido por el otro. La anchura del torso entre los hombros es igual a la longitud desde la fosilla esternal hasta la cabeza del fémur. Se trata de transmitir un ritmo manifiestamente controlado. Se crea una inmovilidad que contiene una implicación de movimiento que es uno de los grandes logros del arte clásico.



AFRODITA DE CNIDO

Hacia el 350 a. C. surge el segundo estilo clásico continuador del anterior. Sus principales representantes serán Praxíteles, Escopas y Lisipo. Praxíteles en esta polémica afrodita, un desnudo integral rechazado por los ciudadanos de Cos, transmite una delicada voluptuosidad y elegancia y supone un avance creativo al superar el convencionalismo que primaba la representación masculina. En ella observamos un naturalismo de formas y detalles, una acción sencilla en la que la mujer sostiene la ropa antes del baño. Interesa observar las direcciones de caderas, rodillas, hombros y tobillos aplicados a la resolución del movimiento. Ambos brazos están flexionados a causa de una propósito físico de la figura. La proporción que se mantiene todavía es de 7 cabezas y media, coincidiendo el centro de la figura con la parte inferior del pubis que se cubre con una de sus manos con recato. Se trata de una personificación del deseo físico medido por el sentido griego del decoro. Hay en ella, además de una armonía geométrica una serenidad armoniosa y una dulzura que inspiraría muchas pasiones. Praxíteles en esta Venus inventa un nuevo desnudo clásico.

APOXIÓMENO



En el tercer cuarto del siglo IV Lisipo modificará el canon de Policleto, estableciéndolo ahora en una proporción de ocho cabezas, para ello se decanta por disminuir el tamaño del cráneo y por realizar un alargamiento de las piernas. Esta cabeza tiene un pequeño giro hacia la derecha que hace que el musculo esternocleidomastoideo derecho este contraído y el izquierdo relajado. La segunda división del canon pasa por los pechos, la tercera por el ombligo y el centro como en la estatua de Praxíteles se encuentra en la parte inferior del pubis coincidiendo con la cuarta división. La quinta está en la mitad del muslo y la sexta pasa por las rodillas. Según Plinio Lisipo representa a los hombres tal y como los ve el ojo, a diferencia de Policleto que se orienta según una idealización del cuerpo. Se dibuja por tanto el contraste entre idealismo y naturalismo óptico y expresivo. En esta figura a diferencia de la de Policleto la pierna no está totalmente relajada sino que contribuye a soportar parte del peso. También en ella se realiza una apropiación mas violenta de la tercera dimensión.



MÉNADE DANZANTE

Esta pequeña figura en éxtasis produce un efecto emocional muy intenso. La torsión y el movimiento la sitúan junto al Apolo Belvedere, pues ambas rompen con la estructura formal de las estatuas clásicas. En esta vigorosa escultura el cuerpo recibe una doble torsión a la que se añade la cabeza echada hacia atrás. El éxtasis tiene la ferocidad sincera del poseído, forma parte de la religión antigua de la sensualidad, de la que extrae el desnudo su autoridad y su ímpetu. El movimiento, la vestimenta y el peinado identifican la figura como una secuaz de Dionisio, arrebatada por el *enthousiasmus* divino. La alternancia de desnudo y ropaje unido al movimiento giratorio del cuerpo dotan a la obra de un erotismo que nos recuerda a la escultura oriental de la India.



VENUS DE MILO



La postura de caderas de la Venus de Milo (siglo II a. de C.) rompe con el esquema visto en la escultura anterior. La pierna de apoyo derecha está atrasada pero sin embargo la cadera en ese mismo lado cae en lugar de elevarse. La pierna flexionada se corresponde con la cadera elevada. Parece que a diferencia de las otras, esta Venus está caminando. Los hombros presentan una inclinación prácticamente paralela a la de las caderas y el torso se expande en el lado de la flexión de las extremidades. La proporción es de ocho cabezas, situándose el centro en el pubis. El pecho, ombligo y rodillas se disponen en las divisiones 2,3 y 6 respectivamente. Aunque se ha considerado uno de los prototipos de belleza femenina, si se hiciera humana y bajara de su pedestal, nos sorprendería por sus antinaturales proporciones. Esta escultura está proyectada para poder ser vista de lado y para admirar la claridad y sencillez con que el artista modeló el cuerpo. Para crear belleza, el artista parte de una configuración esquemática y general que se irá vivificando paulatinamente, hasta que la superficie de mármol llegara a exudar vida.



LAOCOONTE



Esta obra descubierta en 1506 sería modelo inspirador de la escultura barroca. El vigoroso movimiento de la figura que se retuerce por el dolor, no exime al espectador de adoptar una vista única frente a esta estatua fechada en el siglo I a. De C. Lessing escribió un extenso ensayo sobre ella para utilizarla como ejemplo de la excelencia estética de las bellas artes. Este desnudo expresa como ningún otro, el dolor que debe soportar la figura que representa al sacerdote troyano. Es un testimonio del dramatismo escenográfico característico de la escultura helenística. La intensidad del desgarramiento provocado por el castigo de los dioses, tensa los músculos hasta el punto de llegar casi a la ruptura de los tendones. La caja torácica se expande y el vientre se comprime, permitiéndonos vislumbrar las palpitaciones de las vísceras.

EL PROFETA HABACUC





DAVID DE VERROCHIO

ESCLAVO QUE DESPIERTA MIGUEL ÁNGEL



EL RAPTO DE LAS SABINAS GIAMBOLOGNA



BIBLIOGRAFÍA

- A.A.V.V. (2009). *Entre Dioses y hombres*. Madrid. Ediciones El Viso. 1º ed.
- BOARDMAN, J. (2001) *Escultura Griega El periodo clásico tardío*. Barcelona. Ediciones Destino. 1ª ed.
- CLARK, K. (1984). *El desnudo*. Madrid. Alianza Editorial S.A. 2ª ed.
- GOMBRICH, H.G. (1997). *La Historia del Arte*. Madrid. Editorial Destino. 1ª ed.
- FLYNN, T. (2002). *El cuerpo en la escultura*. Madrid. Ediciones Akal. 1ª ed.
- PLASENCIA CLIMENT, C. y MARTINEZ LANCE, M.(2007). *Las proporciones humanas y los cánones artísticos*. Valencia. Editorial de la U.P.V. 1ª ed.
- ROBERTSON, M. (2010). *El arte griego*. Madrid. Alianza Editorial S.A. 2ª ed.
- VARAS, J. (2014). *Cuerpo y contexto de tres experiencias escultóricas en el ámbito público. Análisis de los procesos de creación, desarrollo y gestión en la escultura pública en España a principios del siglo XXI*. Tesis leída en la Facultad de Bellas Artes de la UCM.
- WITTKOWER, R. (1983). *La escultura: procesos y principios*. Madrid. Alianza Editorial S.A. 3ª ed.